

OUTSOURCING INTERNACIONAL

Miquel Barceló

Escribo a finales julio, justo a la vuelta de una estancia profesional en China. Ya saben, eso que yo suelo llamar "turismo científico" y que, incluso en la era de Internet, permite a profesores e investigadores universitarios viajar por todo el mundo (incluso a los que, como a mí, no nos gusta demasiado viajar...).

En este caso se trataba de un "taller de trabajo" (*workshop*) titulado "*Development of SMEs and Revitalization in Liaoning (China)*", en el marco de un proyecto internacional financiado con fondos europeos llamado EDECAD (*EDucation and ECommerce task force for Asia-EU small firm Development*). En ese proyecto, mi grupo de investigación y desarrollo en la UPC sobre *e-learning* y *e-commerce* colabora con un grupo de la facultad de ciencias económicas de la UCE (Universidad del Centro de Inglaterra), y con otros grupos asiáticos de la DMU (Universidad Marítima de Dalian, en China), y del IIFT (Instituto Indio de Comercio Exterior de la Deemed Universidad en la India).

En España, donde, salvo honrosas excepciones, no hemos desarrollado grandes empresas de servicios informáticos, el *outsourcing* suele ser algo más bien interno del país: una empresa local desarrolla servicios informáticos y/o de negocios para otra empresa del país que, así, reduce sus necesidades de plantilla. Pero ese *outsourcing* local no alcanza el nivel de desarrollo internacional de los grandes centros mundiales de *outsourcing* u *offshore* como les gusta decir ahora a los estadounidenses

Aunque yo ya conocía el centro internacional de Bangladore en la India especializado en *outsourcing*, en este viaje pude conocer con mayor detalle el nuevo centro de desarrollo de *outsourcing* chino que está tomando forma en Dalian, una ciudad costera a unos quinientos kilómetros de Beijing. Facilidades impositivas y de instalación han estimulado, en la que llaman *Dalian High-Tech Industrial Zone*, el llamado "Dalian Software Park" que se anuncia como "*The Offshoring Centre of Software & IT Services of North Asia*" (el centro de *offshore* para software y servicios de Tecnologías de la Información del norte de Asia). Y lo es.

Ya en julio de 2003, en un artículo para *TechDecisions for Insurance* (una revista en la red para empresas de seguros), un tal Stats Watch (?) justificaba la razón de este *outsourcing* internacional, referido precisamente a Blangladore (el artículo se titulaba precisamente "*The Road to Bangladore*"). Citaba el estudio llevado a cabo por Celent Communications y el comentario de Craig Weber, un analista de esa empresa, diciendo: "*Las tres principales razones para usar el modelo «offshore» son los costes, los costes y los costes*". Y daba un dato esclarecedor, sacado del estudio realizado por esa empresa en diez países: "*El salario medio anual para un programador en los Estados Unidos es de 63.331 dólares, más del doble del segundo salario medio (Irlanda, con 28.500 dólares/año). Siendo India la opción más popular para el outsourcing en ITC, no debería ser una sorpresa que allí el salario medio de un programador sea de 5.880 dólares/año, lo que es el salario más bajo de los diez países incluidos en el estudio de Celent.*"

Ahora, tras las experiencias en *outsourcing* internacional de Irlanda en Europa y de la India en Asia (o, en menor proporción, de Filipinas o Rusia), parece ser que China se ha incorporado con fuerza a ese cuadro como proveedor de servicios internacionales de ITC. Y lo hace desde ese Dalian Software Park donde ya se encuentran IBM, General Electric, HP, Microsoft, Accenture, Dell, Intel, SAP, Siemens, Nokia y un largo etcétera de empresas de

renombre mundial en las nuevas tecnologías. Los chinos hablan ya de "las 500 empresas globales en Dalian" con gran orgullo.

Por mi parte, contemplé con un cierto morbo el posible "enfrentamiento" dialéctico entre Chuck Shi, vicedirector del Consejo Legal del Dalian Software Park, y el doctor Prabir Sengupta, director del Instituto Indio de Comercio Exterior y antiguo secretario de Comercio de su país. En ese tema del outsourcing, China y la India son competidores claros. Tal vez fuera educación o realidad, pero fácilmente convinieron en que, en el fondo, no se hacían competencia mutua ya que el outsourcing realizado en la India suele tener como cliente principal a empresas de Estados Unidos, mientras que en el Parque de Software de Dalian, también atendían (y en mayor proporción) a empresas de Japón, tal vez por aquello del parecido (que, en realidad, no es tal...) de lengua entre japonés y chino.

Me sorprendí, y bastante, cuando el doctor Sengupta de la India nos habló sobre la posibilidad de que en Estados Unidos se prohíba o limite ese offshore que practican sus empresas y que, en definitiva, acaba siendo una pesada carga al nivel de empleo del país que encarga esas labores de outsourcing a otros países y, por tanto, da al extranjero el trabajo que no desarrolla en el propio país. El Dr. Sengupta nos habló de como, en cada una de las más recientes elecciones presidenciales USA, se empieza a hablar seriamente de limitar ese outsourcing por razones, esencialmente, de política de empleo. El nuevo dilema: localismo frente a globalización.

Habrà que volver sobre ello. Les emplazo para un próximo TEMPORAL.